

INGENIERÍA

INGENIERÍA AGRÍCOLA.

Agricultura tropical.

La prosperidad de las naciones, íntimamente ligada con la individual de sus habitantes, depende en gran parte del bienestar de éstos, y este bienestar general está en íntima relación con el grado de adelanto ó perfeccionamiento moral y material del país. Por las condiciones particulares de localización, de raza, de costumbres y de educación, cada nación está dispuesta á desempeñar, en el trabajo universal, del mismo modo que los individuos, una función particular que le está encomendada y debe llenar estrictamente para cooperar á la conservación del orden natural y del equilibrio universal. Estas condiciones están casi definidas para cada país, y la misión que cada uno debe desempeñar en esa labor universal está de tal modo restringida, que no puede ser alterada sin grave peligro para el bienestar común.

Nuestro país, por las circunstancias que lo rodean, está dispuesto, con otros semejantemente acondicionados, á ser agrícola, productor abundante de frutos alimenticios y de materias primas. Las industrias minera y manufacturera, importantes sin duda, son respectivamente las predominantes del pasado y del porvenir.

Méjico, como país agrícola, está llamado á ocupar un lugar importante entre los demás; mucho se ha repetido esta verdad que lentamente se confirma, pues el esfuerzo individual de todos los empresarios atentos tiende naturalmente y por el desecho del legítimo lucro, á explotar las riquezas naturales que más están á su alcance y que más fácilmente le proporcionan la utilidad deseada. No vamos á decir que el Méjico agrícola está en condiciones fabulosamente superiores á las de los demás países del mundo; muy al contrario, sabemos bien que una gran parte de nuestro territorio presenta bien pocos atractivos al agricultor, tanto por la naturaleza del terreno como por la funesta falta de agua para los riegos; pero sí puede asegurarse que en la mayor extensión de la República la industria agrícola tiene asiento seguro y

porvenir risueño. No es exacto, como mucho se asegura, que nuestro país esté en el más lamentable atraso agrícola; un estudio medianamente atento de las estadísticas de producción y de exportación dejará ver que el contingente agrícola de la República Mejicana, sobre todo desde hace quince años, va en progresivo aumento y hace que Méjico ocupe ya un lugar importante entre los productores de frutos tropicales, que son sin duda alguna los más importantes para nuestro país, ya que, con pocas otras naciones, participa de ese monopolio natural que le dan sus condiciones geográficas y climatológicas.

Los productos tropicales en Méjico son lucrativos y se obtienen de una manera fácil y segura; existen aún grandes extensiones de terreno virgen y riquísimo en los Estados de Guerrero, Oajaca, Chiapas, Tabasco, Veracruz y Michoacán, que esperan sólo la mano del agricultor para producir enormes cantidades de frutos de los de más valor y consumo. El asombroso número de cafetales establecidos durante los últimos cinco años y la continuación de sus labores y beneficios, garantizan, no obstante la desgracia en que ahora ha caído el noble fruto, que los cafeteros encuentran aún utilidades bastantes en su explotación; y si se recuerda que con el cafeto ó muy cerca de él se desarrollan el tabaco, la vainilla, el cacao, la caña, el hule y otros muchos frutos tan apreciados ó más que el café mismo y de bien limitada competencia, bien se verá que el agricultor de las regiones tropicales es rico por condición local, y que su más insignificante esfuerzo es recompensado con creces. Por otra parte, el consumo de los productos obtenidos en esa región, es seguro: los mercados están constantemente abiertos, el productor es requerido con instancia para la venta, y las embarcaciones extranjeras que visitan nuestros puertos, sobradas son para abarrotarlos; las más importantes industrias de los Estados Unidos que utilizan el hule en sus innumerables manufacturas, lo reclaman constantemente y lo adquieren á todos los precios; el tipo del café se mide á diario en los mercados como se mide el de los metales preciosos; nuestro tabaco, mejor elaborado que antes, se admite á concurrencia con los de los paí-